

CAPÍTULO XIV: SUCEDIÓ EN EL PERU Y LATINOAMERICA

ARTÍCULO DE REVISIÓN

REVISTA MÉDICA Hospital Hipólito Unanue - Tacna

HIPÓLITO UNANUE: UN MÉDICO POLIFACÉTICO

Diana Ticona Huanco (1)

(1)Estudiante de Medicina de la Universidad Privada de Tacna



José Hipólito Unanue y Pavón es, junto a Cayetano Heredia y Daniel Alcides Carrión, uno de los más genuinos representantes de la Medicina nacional. Sin embargo, a diferencia de los anteriores, incursionó en la política y en otras ciencias lo que le dio una dimensión que trasciende más allá del ámbito médico. Así, la numismática le ha contribuido a difundir su imagen en los lugares más apartados del mundo.

Su nombre identifica a decenas de colegios en todo el país y una Gran Unidad Escolar -hoy Institución Educativa Emblemática- también fue bautizada en su honor. La Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Federico Villarreal lleva su nombre y una estatua suya adorna la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (conocida como San Fernando, que él mismo ayudó a fundar). Uno de los más importantes hospitales de Lima y nuestro querido hospital regional de Tacna, también lleva tan distinguido nombre. Entonces, para entender la trascendencia de llevar su nombre ahondaremos en sus orígenes: La ribereña ciudad de Arica (en aquel entonces perteneciente al Perú) tuvo la dicha de verlo nacer el 13 de agosto de 1755, su padre don Antonio Unanue de Montalivert y su madre doña Manuela Pavón y Salgado, no contaban con grandes recursos económicos.

Se trasladó a Arequipa para estudiar en el Seminario San Jerónimo, donde llegó a tener el grado de bachiller en Artes.

Hipólito estudió en la Universidad Mayor de San Marcos, obteniendo el grado de bachiller en Medicina en el año 1783. Cinco años después, ingresó como docente en su alma mater y se hizo cargo de la cátedra

de Método de Medicina.

Preocupado por la difusión de la medicina, su profesión, acudió ante el virrey Francisco Gil de Taboada y Lemus (1790-1796) y lo comprometió a fundar el Anfiteatro Anatómico, donde médicos y estudiantes comenzaron a practicar y observar con sumo interés la disección de cadáveres.

Por su reconocido conocimiento sobre el Perú y su medio ambiente, en el año 1792, fue nombrado Cosmógrafo Mayor del Reino, por lo que se constituyó en uno de los consejeros más importantes del virrey Francisco Gil de Taboada y Lemus.

En el año 1805, Unanue expresa una vez más sus dotes de enciclopedista al publicar su obra: "Observación sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados, en especial el hombre". Allí, por ejemplo, se ocupa de la hoja de coca y dice lo siguiente: "Los hechos relativos a los cuerpos enfermos que ofrece la experiencia en el uso de la coca son estos: afianza y conserva la dentadura; tomada en forma de té, mueve la transpiración y alivia las asmas húmedas; en esta forma, o mascada, restaura el vigor del estómago, disipa las obstrucciones, promueve del vientre y cura los cólicos estertorosos. Aplicada exteriormente, por la frotación y emplasto, modera o extingue los dolores trópicos que origina el reumatismo causado por el frío. Tales son los hechos incontestables, que nos presenta la experiencia, en los cuerpos sanos y enfermos que usan la coca".

El virrey don Fernando de Abascal y Souza reconoció la enorme capacidad intelectual de Unanue y lo nombró Protomédico General.

En el año 1808 funda el Real Colegio de Medicina de San Fernando, que con el correr de los años, se convirtió en la Facultad de Medicina de San Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, una de las más prestigiosas de América.

En el año 1813, cuando empezó la turbulencia política en las colonias a causa de la inestabilidad política en España, reunió a sus alumnos para discutir sobre los hechos que estaban ocurriendo en la península (ocupación napoleónica y convocatoria a las Cortes). El virrey Abascal y otras autoridades académicas fueron informados de dicha reunión y Unanue fue amonestado. Ahí, seguramente, se produjo el punto de quiebre entre los realistas y Unanue, porque empezó a colaborar con periódicos sediciosos, como "El Verdadero Peruano" y el "Satélite del Peruano", de abierta tendencia liberal. Sin embargo, fue nominado diputado a las Cortes de Cádiz por Arequipa, de tal manera que tuvo que viajar a España.

En el año 1815 aceptó el nombramiento honorífico de Médico de la Real Cámara. Al regresar al Perú anunció que se apartaba de la vida pública, pero a petición del virrey Joaquín de la Pezuela, participó como delegado de los realistas en las conversaciones que estos sostuvieron con los delegados de San Martín en Miraflores buscando un arreglo que no se produjo.

Esta época de la vida de Unanue es evaluada por el historiador Raúl

Porras Barrenechea de la siguiente manera: "Y es que Unanue, -amigo y consejero de los virreyes y delegado de estas alas conferencias de Miradores- no es en realidad un espíritu ni un hombre de revolución. Es tan sólo un adherente, prestigioso y benemérito. Aunque él no hubiera ido a la revolución, ésta le habría buscado como a una de las glorias más legítimas del Perú para propio enaltecimiento y decoro. Pero en Unanue, no había, a pesar de la liberalidad y de la tolerancia generosa de su espíritu, esa honda fibra de pasión que conduce al arrebatado de la lucha a los verdaderos insurgentes" ("Ideólogos de la Emancipación"). Estas circunstancias inclinaron el ánimo de Unanue a la causa libertaria. De ahí que el 15 de julio de 1821 fuera uno de los que suscribió el Acta de la Independencia.

Por fin, se dan las condiciones para que el general Simón Bolívar y Palacios asuma todo el poder. Este convoca también a Unanue, quien se desempeña como Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores. Como Ministro de Hacienda, en 1825. La tercera vez, como Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, cargo que Bolívar le dio por segunda vez.

Cuando Bolívar se ausentó del Perú para hacer una gira hacia el sur y convalidar la creación de la República de Bolivia, Unanue fue encargado de la presidencia del Poder Ejecutivo desde el 10 de abril de 1825 hasta el 5 de enero de 1826. En reconocimiento a su leal colaboración, Bolívar lo condecoró con la medalla cívica que tenía el busto del Libertador, con una leyenda que decía: "... cooperando a

romper nuestras cadenas y a establecer el imperio de la voluntad general".

Fue su última actuación pública, retirándose a sus predios de Cañete. Allí es donde pasa sus últimos años de vida, muriendo el 15 de julio de 1833.

José Hipólito Unanue y Pavón no se conformó con su labor social como médico sino que comprendió el verdadero significado de servir a la sociedad, sus labores tuvieron muchas contrariedades pero estas satisficieron su vida, porque justamente eso es lo que te brinda, satisfacción. Y así es como lo manifiesta en su despedida a la vida pública: "Veinte años hace que trabajo con indeclinable afán por la prosperidad y la independencia de mi patria: como profesor y literato durante la dominación española; como magistrado desde el dichoso día 28 de julio de 1821, en que proclamé al lado de San Martín, la Independencia nacional hasta el año de 1826, en que con la entrega de las fortalezas del Callao, último asilo de los enemigos, selló la libertad de América, el héroe Simón Bolívar. En tan dilatado período, ¡cuántos disgustos y contrariedades han oprimido mi alma; y cuántos peligros han amenazado mi existencia! Pero todo ha sido para el bien; y doy por feliz mi misión, cuando pienso que al separarme de los altos destinos a donde me llamaron los dos más ilustres guerreros de la América, San Martín y Bolívar, mi patria queda triunfante y libre, abierta la senda de la paz y la gloria".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Basadre, Jorge: Historia de la República del Perú. 1822 - 1933. Octava Edición, corregida y aumentada. Tomo I. Editada por el Diario "La República" de Lima y la Universidad "Ricardo Palma". Impreso en Santiago de Chile, 1998.
2. Del Busto Duthurburu, José Antonio: Compendio de historia del Perú II. Empresa Editorial de El Comercio S.A., Lima, 2011. ISBN 978-612-306087-9
3. Chirinos Soto, Enrique: Historia de la República (1821-1930). Tomo I. Desde

San Martín hasta Augusto B. Leguía Lima, AFA Editores Importadores S.A, 1985.

4. Tauro del Pino, Alberto: Enciclopedia Ilustrada del Perú. Tercera Edición. Tomo 16. TAB/UYU. Lima, PEISA, 2001. ISBN 9972-40-165-0
5. Varios autores: Grandes Forjadores del Perú. Lima, Lexus Editores, 2000. ISBN 9972-625-50-8
6. <http://medicinaunfv.org/tn.html>
7. www.deperu.com/abc/biografias/4214/hipolito-unanue

ARTÍCULO DE REVISIÓN

José Cayetano Heredia: El hombre que ennobleció la enseñanza médica

**José Cayetano Heredia:
The man who ennobled
medical education
education**

Diana M. Ticona Huanco¹

1. Estudiante de Medicina. Universidad Privada de Tacna.

Cayetano Heredia es, en la historia de la medicina peruana, el paradigma del médico provinciano que, con perseverancia propia de un hombre que conoce sus propias limitaciones y talentos, realiza obra perdurable. Heredia fue gestor de un cambio positivo en la elevación de la condición social, cultural y económica de los médicos. (1) El cambio que se operó, por su acción asidua y silenciosa, fue realmente espectacular. Le correspondió ser el primer Decano de la primera Facultad de Medicina del Perú en una época dificultosa. (2) Además de los grandes éxitos que logró en el desarrollo de la enseñanza médica; consiguió, en vida, el afecto multitudinario de sus discípulos que veían en él no solo a un gran maestro sino como imagen paternal. Por ello considero pertinente recordarlo principalmente como el distinguido ser humano que fue.

José Cayetano Heredia Sánchez (1797-1861) nació en Catacaos, Piura, en la noche del 5 de agosto de 1797. Sus padres fueron doña Manuela Sánchez y don Pablo Heredia, este último ausente. Existe escasa información sobre su niñez, sin embargo, su discípulo José Casimiro Ulloa explica que su temprana pasión por el estudio lo condujo a Lima, al lado de un sacerdote franciscano, con quien aprendió gramática, latín, matemáticas y doctrina cristiana. (3) Tuvo completo provecho de repositorios documentales que azuzaron su espíritu compasivo e inteligencia excepcional, demostrando una precoz vocación de servicio que orientaron su elección por la medicina.

A la edad de 15 años, fue admitido en el Colegio de San Fernando, en cuyo ambiente se vivía más acontecimientos políticos que académicos. (3) Heredia destacó entre los alumnos de su Facultad, lo cual le permitió obtener la cátedra de Anatomía antes de su graduación. En 1839, obtuvo el título de

Bachiller en Medicina y apenas tres años más tarde, se graduó de profesor de Medicina, denominación con la que se conocía a los médicos profesionales. (4) Heredia perteneció a la segunda promoción de la Escuela de Medicina San Fernando.

En las primeras décadas de la República, los médicos ingresaron como personajes del folklore popular, magistralmente configurados en las acuarelas de Pancho Fierro con leyendas de la picara pluma de Ricardo Palma: "el doctor de las negritas" o "un cirujano oculista que a muchos sanos dejó sin vista". (1)

Estas connotaciones, además de denotar racismo, resumen la baja calidad de los médicos de esa época.

En 1843, cuando el Dr. Heredia fue elegido como Rector del colegio de Medicina, el estado de la enseñanza había llegado a su nivel más bajo. Ante esta situación adversa, y con el afán de llevar la enseñanza de la medicina en el Perú hasta niveles europeos (admiraba Intensamente a la escuela francesa de medicina por su excelencia), el ilustre cirujano peruano decidió llevar a cabo innovaciones. Así, envió a Europa, haciendo uso de sus propios recursos, a los estudiantes que consideraba los más destacados de sus respectivos grupos, quienes obtuvieron un grado de excelencia en su Instrucción que difícilmente hubieran adquirido en el Perú. (4) Viajaron Francisco Rosas (1827-1889), José Casimiro Ulloa (1829-1891), Rafael Benavides (1832-1915), Camilo Segura (1815-1866) y José Pro; todo ellos regresarían y formarían parte de la nueva plana docente de San Fernando (5).

Entre otras reformas que Heredia implementó durante su rectorado, se pueden resaltar: Abolió el

protomedicato, un cuerpo técnico encargado de vigilar el ejercicio de las profesiones sanitarias (médicos, cirujanos y farmacéuticos) y que, por ser considerado obsoleto, no contribuía a la formación de médicos de un nivel superior. Mediante esta medida, el padre de la medicina peruana unificó a profesiones que antes habían sido consideradas como diferentes, según demostraba la antigua estratificación de las especialidades relacionadas a la medicina: físicos, cirujanos latinos, cirujanos romancistas y flebotomos; además, se le atribuye haber captado a eruditos de la medicina mundial para que dictaran cátedras durante sus visitas a la capital del Perú. (4)

Los alumnos con esta renovada enseñanza se sentían alentados y hacían notables progresos; al respecto Casimiro Ulloa cita:

"El joven indigente encontraba en su mesa y su bolsa el remedio de olvidar sus necesidades, para no pensar más que en el estudio; el que no era insolvente hallaba en sus tiernas diferencias un estímulo poderoso a su aplicación; el aprovechado, la recompensa merecida a sus desvelos en una mención honrosa, en el presente de un libro, o en la dirección de una clase. Todos, en fin, encontraban en esa fuente inagotable de bondad y de amor un motivo para redoblar su ardor." (6)

Este célebre renovador de la medicina peruana fue formador de generaciones de médicos cirujanos de primer nivel que a su vez posibilitaron el progreso de esta especialidad en nuestro país.

El 6 de octubre de 1856 se instala el primer Consejo de la Facultad de Medicina con Cayetano Heredia como su Decano y Casimiro Ulloa como primer secretario de la Facultad (7).

En 1860, los avatares políticos lo apartaron del cargo (8). Los alumnos resintieron su alejamiento y le brindaron diversos homenajes, pero el alejamiento era definitivo y así también lo sintió el propio Cayetano Heredia. (2) Aún no se ha podido desenmascarar el verdadero motivo de

amargura", según señala el Historiador Jorge Basadre, el 11 de junio de 1861, a la edad de 64 años, luego de una carrera llena de logros como también de tropiezos, pero que sin lugar a duda, dejó huella imborrable de gran profesional, ciudadano y sentir humano. (3) Sus funerales fueron la ocasión para que se expresara el cariño que había generado: "El homenaje espléndido que se rindió al Dr. Heredia, con la concurrencia de cuerpo de profesores y alumnos de la Escuela de Medicina, de los facultativos residentes en la capital, de la Universidad de San Marcos, representada por su rector y algunos de sus miembros, del Ministro de Gobierno y de las personas más notables en la Jerarquía social, [...], demuestran el elevado concepto que se tenía del fundador de la escuela, del reformador de la enseñanza moderna y del que levantó el establecimiento que por tanto años corrió a su cargo a una altura que le coloca su primera línea entre los de su género de América." (9) Manuel Atanasio Fuentes nos comenta: "El Dr. Heredia deja un vacío que nadie podrá llenar excediéndolo; deja grandes y eternos recuerdos de su filantropía, y deja muchos corazones de profundo dolor. Nosotros lo amamos en vida como se ama la mano que la providencia nos designa para consuelo, amaremos su memoria mientras dure nuestra existencia y difícil será que olvidemos a quien en que sus últimos días nos estrechó con su corazón con toda su ternura de padre." (10)

Un análisis de la vida y obra de José Cayetano Heredia evidencia a un médico que supo elevarse desde las limitaciones de su humilde origen hasta los más importantes cargos de la salud pública y docencia del Perú, trabajando perennemente para empoderar la profesión médica. Formó con su ejemplo, dedicación y amor paternal a varias brillantes generaciones de médicos, quienes continuarían su labor. Su memoria se conserva con merecimiento y firmeza en esa trilogía de monumentos que adornan la Facultad de Medicina de San Fernando, junto a insignes personajes como Hipólito Unanue y Daniel Alcides Carrión, que siguen siendo ejemplo de los altos valores de la medicina peruana.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Garda U. Cayetano Heredia, un símbolo. Acta Herediana. 2009
2. Salaverry O. Personalidades destacadas de la salud pública en el Perú: Cayetano Heredia (1797-1861). Rev Per Med Exp Salud Pública. 2011; 28(3):556-9.
3. Zarate E. Cayetano Heredia. Ministerio de Salud del Perú. 2011
4. Derrama Magisterial. ¿Y quién fue Cayetano Heredia? Blog de Derrama Magisterial para el magisterio. 2014
5. Salaverry O. José Casimiro Ulloa Bucelo (1829-1891): El paladín del gremio médico. Rev Per Med Exp Salud Pública. 2010; 27(4):638-44.
6. Ulloa J. El Dr. Heredia. Gaceta Médica de Lima. 1861; V(114):240.
7. Salaverry O. Las efemérides de San Fernando. An Fac Med. 2001; 62(3):247-52.
8. Ulloa J. Facultad de medicina. Gaceta Médica de Lima. 1860; V(85):467.
9. El Independiente. Gaceta Médica de Lima. 1861; V(114):247.
10. Fuentes A. Necrología de Cayetano Heredia en la Gaceta Judicial. Gaceta Médica de Lima. 1861; V(114):246.

Correspondencia
Diana M. Ticona Huanco
Cusisinia@hotmail.com

Fecha de recepción: 22 de marzo 2016
Fecha de aceptación: 07 de abril de 2016

ARTÍCULO DE REVISIÓN

Por qué nombrar al "Premio Nacional a la Investigación Médica 2016": Dr. Hugo Lumbreras Cruz

Why nominate the "National Award for Medical Research 2016": Dr. Hugo Lumbreras Cruz



El 19 de octubre de 2016 en el auditorio "Pedro Weiss" del Colegio Médico del Perú se efectuó la premiación de los trabajos científicos ganadores en la reciente edición del Premio Nacional a la Investigación Médica 2016. Con un récord de participantes tuvo gran acogida en su nueva etapa, 113 trabajos fueron presentados a nivel nacional demostrando el creciente interés en la producción literaria de nuevos conocimientos médicos.

Este concurso se dividió según las cuatro macro regiones. En la macro región Sur se denominó con el nombre de "Hugo Lumbreras Cruz", en la cual la región Tacna fue ganadora con la representación del Dr. Manuel Ticona Rendón y su investigación "El recién nacido a término precoz: Una población de alto riesgo neonatal en Tacna 2000-2014." Sin embargo, es para mí una preocupación el conocer cuál fue el mérito del Dr. Hugo Lumbreras para que un premio nacional tuviese su nombre. Es por ello, que según mi opinión el mejor relato que he leído en torno a su biografía es el que les ofrezco en las siguientes líneas. Leyéndolo se entiende

Diana Ticona Huanco¹

1. Estudiante de Medicina de la Universidad Privada de Tacna

perfectamente por qué sin duda es merecedor de ello y su acclonar hace justicia a la palabra "Investigación".

El texto procede del artículo "Breves notas sobre el Dr. Hugo Lumbreras Cruz (1924 - 1985)", del Vicerrector Científico y Profesor Principal de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, Humberto Guerra Allison. "Nació en Arequipa el 27 de Noviembre de 1924. Ingresó a la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, donde estudió pre-médicas, y en 1947 se trasladó a Lima para continuar en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Desde 1948 fue Ayudante de Laboratorio en la Cátedra de Medicina Tropical. Por la misma época empezó a trabajar en el local de los laboratorios de Epidemiología del Ministerio de Salud, iniciando la línea de investigación de campo sobre enfermedad de Chagas en Arequipa, en los valles de Majes y Camaná. [...] En 1956, gracias a una beca para docentes universitarios otorgada por el Gobierno de la República Federal de Alemania viajó a ese país. Fue un período de intensa labor científica y en él inició el establecimiento de lazos de amistad y colaboración con investigadores de Alemania, especialmente en Hamburgo, en el Instituto Bernhard Nocht de Medicina Tropical de esa ciudad, al que fue como becario de la Fundación Alexander von Humboldt. Allí obtuvo el Diploma de Especialista en Medicina Tropical y Parasitología Médica en 1957.

Su investigación sobre el "signo de Romaña" causado por la inmunidad contra la saliva de la familia *Reduvlidae* data de esta época él y otros dos científicos peruanos sensibilizaron a la saliva, y la inoculación de la misma en la zona del párpado del ojo reprodujo claramente el signo. Durante los años del Dr. Lumbreras en Hamburgo se gestó la idea y se llevaron a cabo las primeras negociaciones para la creación de un Instituto de Medicina Tropical en el Perú, que se dedicaría al estudio de esas enfermedades, con

Ticona-Huanco D

orientación hacia el control, apoyado por un programa de intercambio científico y colaboración técnica con Alemania. [...]

Nuevamente en el Perú desde 1960, el Dr. Lumbreras formó parte del selecto grupo de profesores a dedicación exclusiva de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, como Profesor Auxiliar de Medicina Tropical. [...] Partícipe de las Ideas e Ideales que dieron origen a la Universidad Peruana Cayetano Heredia, estuvo en 1961 entre los primeros firmantes de la renuncia masiva de los docentes de la Facultad de Medicina de la UNMSM, con lo que se alejó de los sueños de trabajar en el Instituto de Medicina Tropical al que tanto esfuerzo había dedicado. [...]

El Dr. Lumbreras fue convirtiéndose en un símbolo de la investigación de enfermedades infecciosas y tropicales en el Perú con el desarrollo de la Universidad de Ciencias Médicas y Biológicas, luego Universidad Peruana Cayetano Heredia. Gracias a haber podido conservar su dedicación exclusiva, el Dr. Lumbreras pudo brindarse a sus pacientes y sus proyectos sin escatimarles tiempo ni esfuerzos. Era el primero en llegar y el último en retirarse de sus labores en el hospital y en la universidad.

El Servicio de Medicina Tropical de la Universidad Peruana Cayetano Heredia funcionó por varios años en un reducido ambiente en los altos de la Sala San Vicente, donde el profesor Lumbreras tenía una camilla para examinar pacientes ambulatorios, una mesa para un microscopio y vitrinas donde conservaba ratones de experimentación. [...] El Consejo Universitario tomó el 25 de marzo de 1968 la decisión de fundar el Instituto de Medicina Tropical en la Universidad Peruana Cayetano Heredia, así como de encargar al Dr. Lumbreras el organizarlo y dirigirlo. Pronto el Dr. Lumbreras recurrió al auspicio de la Fundación Alemana Alexander von Humboldt, [...] estableció el intercambio científico que se convirtió en fundamental para su progreso. El profesor Hugo Lumbreras se desempeñó como Director del Instituto hasta su fallecimiento. [...]

En los últimos años la actividad casi prodigiosa del Dr. Lumbreras se vio mermada por períodos en los que sufría complicaciones debidas a un linfoma diagnosticado [...], y a la quimioterapia que recibía. Estuvo muchas veces severamente enfermo, pero gracias a su gran voluntad, fuerza espiritual y a su deseo de contribuir a los esfuerzos por la salud encontraba la energía para seguir adelante, descansando tan solo cuando su cuerpo no podía más. [...] El mejor apoyo, y seguramente la persona que le permitía el

consumirse por el empeño en ayudar a los demás era su esposa, la Sra. Pía, con quien contaba incondicionalmente.

En 1984 el Dr. Lumbreras sufrió un deterioro de su salud; ya el linfoma era resistente, y a inicios de 1985 la familia tomó la decisión de no continuar con la ya casi inútil quimioterapia. Casi al fin de año se descubrió una enfermedad grave de la Sra. Pía. Al conocerse la naturaleza terminal del proceso de su esposa, no sorprende que se quebraran las defensas que utilizaba el Dr. Lumbreras en su lucha por su propia salud contra el linfoma y contra las infecciones que su organismo tantas veces había logrado rechazar. [...]

El Dr. Lumbreras consiguió el traslado de su Sra. al Hospital Nacional Cayetano Heredia, para así poder continuar visitándola, aun en días de trabajo. Pero eso no fue posible. El Dr. Lumbreras estaba invadido por una *Pseudomonas aeruginosa*, que debido a los tratamientos recibidos era resistente a muchos antibióticos; la Sra. Pía también fue colonizada por el mismo microorganismo. El Dr. Lumbreras ingresó por primera vez como paciente en la Unidad Clínica de Enfermedades Infecciosas y Tropicales el martes 3 de diciembre de 1985, con una neumonía por *P. aeruginosa*, y falleció el sábado 7 a las 04:00 horas. Pocos días después, el 26 de diciembre, la Sra. Pía de Lumbreras murió también. [...]

Desde julio 23 de 1986, fecha de la celebración del Cincuentenario de la creación del Instituto Nacional de Salud, el Ministro de Salud de entonces, Dr. David Tejada de Rivero, exdiscípulo del Dr. Lumbreras, autorizó la nueva denominación del Centro de Investigación en Salud "Dr. Hugo Lumbreras Cruz". En sus emotivas palabras, llamó al Dr. Lumbreras "un hombre que sabía hacer realidad sus sueños". El Centro de Investigación en Salud del Instituto Nacional de Salud fue desactivado, pero se mantiene en el edificio de la antes Unidad Clínica de Enfermedades Infecciosas y Tropicales (UCEIT), ahora Departamento de Enfermedades Transmisibles y Dermatológicas del Hospital Nacional Cayetano Heredia, las tres placas conmemorativas que representan las instituciones a las que el Dr. Lumbreras entregó su vida: el Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, la Unidad Clínica de Enfermedades Infecciosas y Tropicales, y el Centro de Investigación en Salud "Dr. Hugo Lumbreras Cruz". Estas placas son un estímulo y un recordatorio permanente para mantener los esfuerzos, buscar la superación, intentar lograr el nivel de instituciones semejantes en los países de América, en la investigación de las enfermedades infecciosas y tropicales y en el servicio a todos los peruanos, en una apuesta por el futuro."

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Guerra H. Breves notas sobre el Dr. Hugo Lumbreras Cruz (1924-1985). Acta méd. peruana. 2008; 25 (1): 52-55. Disponible en:

<http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1728-59172008000100012&lng=es&nrm=iso>

Correspondencia

Diana Ticona Huanco
cusisinia@hotmail.com

Fecha de recepción: 20 de julio de 2016

Fecha de aceptación: 20 de octubre de 2016

Revista Médica Basadrina (1)2016: 58-59  59

ARTÍCULO DE REVISIÓN

Premio Nobel de Medicina Latinoamericano: Dr. Bernardo Houssay un ejemplo a seguir

Nobel Prize Latin American Medicine : Dr. Bernardo Houssay an example to follow

Diana Ticona Huanco¹

I. Estudiante de Medicina de la Universidad Privada de Tacna



El Premio Nobel en Fisiología o Medicina, es entregado anualmente por el Instituto Karolinska de Suecia a «científicos y médicos que sobresalen por sus contribuciones en el campo de la fisiología o la medicina». Es uno de los cinco premios Nobel establecidos en el testamento de Alfred Nobel, en 1895, y que son dados a todos aquellos individuos que realizan contribuciones notables en la química, la física, la literatura, la paz y la fisiología o medicina. El primer Premio Nobel de Fisiología o

Medicina fue otorgado en 1901 a Emil Adolf von Behring, de Alemania.

Cuando revisamos la distribución de los Premios Nobel de Medicina y Fisiología, llama la atención la elevada proporción de laureados europeos y la ausencia total hasta el año 1946 de científicos oriundos de Latinoamérica dentro de este grupo privilegiado; que para entonces, estaba ya integrado por 10 alemanes, 8 estadounidenses, 8 británicos, 4 daneses, 4 franceses, 3 austríacos, 2 belgas, 2 canadienses, 2 holandeses, 2 rusos, 1 español, 1 italiano, 1 húngaro, 1 sueco y 1 suizo (1,2).

Con más de 500 millones de habitantes, Latinoamérica tan solo ha sido merecedor de 16 premios Nobel, en su mayoría de Literatura. Sin embargo, resulta importante destacar el primer premio Nobel de Medicina y de Fisiología en el año 1947 otorgado al fisiólogo argentino Houssay, es de él de quien realizaremos su importante obra, ejemplo a seguir.

Bernardo Alberto Houssay, nació en Buenos Aires, Argentina, el 10 de abril de 1887, fruto de la unión de los inmigrantes franceses Clara Lafont y Alberto Houssay, logró el título de farmacéutico cuando sólo contaba con 17 años de edad, título que obtuvo en la Universidad de su ciudad natal, a cuyo cuerpo docente se incorporó en calidad de

Revista Médica

Premio Nobel de Medicina Latinoamericano: Dr. Bernardo Houssay un ejemplo a seguir

ayudante de Fisiología en el año 1907. En 1910, un año antes de graduarse como Médico, fue promovido a la categoría de profesor de Fisiología en la Facultad de Veterinaria, la cual ejerció hasta 1919, cuando se reclamaron sus servicios para que impartiera docencia en la Facultad de Ciencias Médicas (3).

El 22 de diciembre de 1920 contrajo matrimonio con su compatriota María Angélica Catán, con la que tuvo 4 hijos: Alberto Bernardo, Héctor Emilio, José y Raúl Horacio.

Fue jefe de patología y fisiología del Instituto Nacional de Bacteriología y profesor en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires; miembro del Consejo Superior de la universidad de esa ciudad, presidente de la Academia Argentina de Medicina. Investigó acerca de las funciones de las glándulas de secreción interna en la formación y utilización de las proteínas, de los hidratos de carbono y de las grasas; sobre las glándulas suprarrenales, las sustancias minerales del plasma, los venenos de las serpientes y arácnidos; la fisiología dentaria, la intoxicación cianhídrica, etc. (4).

En 1947 obtuvo junto con Gerty Cori y su marido Carl Ferdinand Cori (Estados Unidos) el Premio Nobel de Fisiología y Medicina, por su descubrimiento del significado del metabolismo de los hidratos de carbono en relación con el lóbulo anterior de la hipófisis. Estos permitieron avanzar grandemente en la lucha contra la diabetes. Fue la de Houssay una vida dedicada al conocimiento. Llegó a ser presidente de la Academia Nacional de Medicina. Y de su talento docente, da fe el altísimo grado de eficacia y eficiencia de los equipos que condujo, y el brillo de los muchos discípulos que brillaron en las áreas científicas, entre ellos Luis Federico Leloir, quien llegaría también a obtener el Premio Nobel.

Uno de los primeros descubrimientos de Houssay, fue que el metabolismo de los hidratos de carbono, tanto en estado normal como en la deformación que produce la diabetes, está regulado por las glándulas de secreción interna, demostrando que la insuficiencia de la hipófisis determina una fuerte sensibilidad a la insulina. Esto es conocido en fisiología, desde entonces, como "El fenómeno Houssay". Hasta entonces no se sabía que la eliminación del lóbulo anterior de la glándula hipófisis inhibía a la diabetes, por lo que quedó establecido que algo en el lóbulo anterior impide la utilización apropiada del azúcar.

Aparte de su investigación, él ha sido activo en promover el adelanto de la Universidad y la educación médica y de investigación científica, en la Argentina.

Houssay es el autor de más de 500 artículos y de varios libros. Ha ganado muchos premios que van desde la de la Academia Nacional de Ciencias, Buenos Aires, en 1923, a la medalla de Dale de la Sociedad de Endocrinología (Londres) en 1960.

Obtuvo grados honorarios de veinticinco universidades y fue miembro de la Academia Nacional de Medicina Argentina, Academia de las Letras, Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Academia de Moral y Ciencias Políticas de Buenos Aires y de la Academia Pontificia de Ciencias. Fue profesor honorario de 15 universidades, asociado extranjero de 11 academias o sociedades doctas, miembro (honorario o correspondiente) de 38 academias, 16 sociedades de biología, 11 de Endocrinología, 7 de fisiología y 5 de cardiología. Ha sido condecorado por los gobiernos de varios países (5).

Aunque Houssay tenía una inquebrantable fe y entusiasmo por las posibilidades del desarrollo científico de su país, su ideología conservadora lo llevó a avalar las políticas gubernamentales de turno. Como presidente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) creado en 1958, continuó las políticas impulsadas previamente desde la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias, fundada en 1933, durante su gestión administró considerables fondos estatales.

Respecto a la orientación que debe darse a las tareas científicas, afirmó en 1942 que (6):

Una investigación es tanto más valiosa:

- 1º cuanto más original o revolucionaria;
- 2º cuanto más generales la conclusión;
- 3º cuanto más segura la demostración;
- 4º cuanto mayor es la dificultad vencida;
- 5º cuanto más objetiva la prueba;
- 6º cuanto más fértil la noción demostrada;
- 7º cuanto más continua y prolongada.

Bernardo Houssay falleció el 21 de septiembre de 1971. En 1972, la OEA -Organización de Estados Americanos- instituyó el premio Bernardo Houssay para galardonar a los más importantes investigadores del continente americano.

Ticona-Huanco D

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. López J. El primer latinoamericano ganador del premio nobel de medicina y fisiología. Rev Cubana Salud Pública 1996; 22(1):19-20.
2. Farnighetti R, Foley J, Cheddar Ch, Young D, McGuire T, Northrop M. The world almanac and book of facts 1994. Malwah: Funk and Wagnalls, 1993; 301.
3. Menéndez Pidal R. Gran enciclopedia del mundo. Bilbao: Durvan, 1974; 10:599-600.
4. <http://www.biblioteca.anm.edu.ar/houssay.htm>
5. De conferencias Nobel, fisiología o medicina 1942-1962, Elsevier Publishing Company, Amsterdam, 1964.
6. Barrios Medina, A. & Paladini, A. (compiladores); Escritos y discursos del Dr. Bernardo Houssay; EUDEBA; Buenos Aires; 1993; p. 311.

Correspondencia

Diana Ticona Huanco
cusisinia@hotmail.com

Fecha de recepción: 20 de agosto de 2016**Fecha de aceptación:** 20 de septiembre de 2016